

c r e o

Edad recomendada: de 6 a 11 años



**Acompañar a toda  
la comunidad educativa**



**Celebrar en comunidad**

Guía: La Pascua





# Guía: La Pascua



## ANTES DE COMENZAR

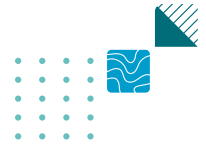
Previamente a la celebración, el docente-catequista realizará una cruz en papel o cartón de gran tamaño, para cortarla como un puzle o rompecabezas. La cantidad de piezas corresponderá a la misma cantidad de alumnos. Como alternativa, se propone entregar a cada estudiante un papel, de 10 cm por 10 cm, en el que pueda escribir una palabra y decorar. Al concluir la celebración, entre todos armarán la cruz colocando su “parte”.

## 1. Introducción

La Cruz es el signo que nos identifica como cristianos. Es un signo particular: representa el dolor, pero también, la vida de los que se juegan al servicio de los más necesitados. Jesús, en su Pascua, nos enseña que la muerte no es el final, sino el paso hacia la Resurrección, hacia el triunfo del amor sobre el egoísmo. Dios nos muestra que el amor es más fuerte que la muerte. Él pasó de la muerte a la vida y quiere ayudarnos a que nosotros también lo hagamos: que vivamos una vida nueva, que nos acerquemos a los demás con el propósito de servir y ayudar, con ternura y amor, como lo hace Él.

## 2. Escucha de la Palabra de Dios Jn 13,4-9.12-15

*Mientras cenaban, Jesús se levantó de la mesa, se quitó el manto, tomó una toalla y se la colocó en la cintura. Después, echó agua en una palangana y comenzó a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla. Cuando le tocó el turno a Pedro, él le dijo a Jesús:*



—Señor, ¿cómo vas a lavarme los pies?

Jesús le contestó:

— Ahora no entiendes lo que hago, pero después lo entenderás.

Pedro insistió:

— Jamás permitiré que me laves los pies.

Entonces, Jesús le respondió:

— Si no te lavo los pies, no tendrás nada que ver conmigo.

Simón Pedro reaccionó, diciendo:

— Señor, entonces, no solo los pies; lávame las manos y la cabeza. [...]

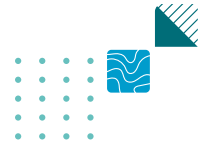
Después, Jesús se puso otra vez el manto y volvió a sentarse en la mesa.

Les preguntó:

— ¿Entienden lo que acabo de hacer? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Pues si yo, que soy el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, ustedes deben hacer lo mismo unos con otros. Les doy ejemplo para que hagan lo mismo que yo hago con ustedes. Serán dichosos si lo ponen en práctica.

### 3. Preguntas para conversar

- Cuando Jesús dice: “Les doy ejemplo para que hagan lo mismo que yo hago con ustedes”, ¿a quiénes se refiere? ¿Qué quiere decir?
- ¿Por qué a Pedro no le parecía bien que Jesús le lavara los pies?
- ¿Cuál es el mensaje que nos enseña Jesús al lavarles los pies a los discípulos?
- ¿Por qué creen que Jesús hace este gesto cerca del día de su muerte?



## 4. Reflexión

En el tiempo de Jesús, las personas usaban sandalias o andaban descalzas; por eso, al entrar en una casa, debían lavarse los pies. Aunque en ese entonces esa tarea solo la realizaban los sirvientes, Jesús decidió realizar esta labor. ¡Qué gran lección de servicio y humildad! El Maestro y el Señor no tuvo inconveniente en agacharse y lavarles los pies a los apóstoles con cariño y con ternura.

Jesús anticipa en este gesto el acto de servicio y amor más grande, que fue su muerte. Una muerte, por defender la justicia, la paz y por estar al servicio de los más necesitados.

Siempre hay ocasión de servir. No esperemos a que nos pidan ayuda: si estamos atentos y con buena voluntad, encontraremos oportunidades para ayudar.

## 5. Oración

Cada uno, en su pieza del rompecabezas (o trozo de papel) escribirá una acción de servicio que pueda hacerse con los demás. Podemos decorar el papel con alguna técnica plástica.

En actitud de oración, cada alumno se acerca para armar “con su pieza” una cruz, donde quedará expresado lo que cada uno “pone de su parte” para los demás.